Iglesia en Plasencia

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS • Número 537 • 10 de Enero de 2021

SUPLEMENTO AL BOLETÍN OFICIAL DIOCESANO • Precio: 1 € • Depósito Legal: CC-49-2005

La Adoración de los Reyes Magos
JUAN BAUTISTA MAÍNO, 1612

EDITORIAL

¡Despertad!

Llevo unos días dándole vueltas a una cosa: muchos villancicos tienen aire de nana y cantan letrillas que pretenden dormir al Niño. Son bonitos, claro. Y la intención, así de entrada, parece algo bueno. Pero no he podido evitar darle una vuelta de rosca a la cosa. Y me explico.

Es verdad que ante un bebé los sentimientos y emociones están siempre cerca de la ternura, la paz, la calma… en fin, que verlos dormir es una experiencia que transmite todo eso y mucho más. Sin embargo, los villancicos se le cantan al **Niño Dios**, y no es que no tenga que dormir, porque tanto es lo uno como lo otro, es decir, tan Dios como Niño y tan Niño como Dios. Pero cuidado con no caer en el error de elevar lo uno para olvidar lo otro, pues como Niño necesita del sueño, pero como Dios, **"el guardián de Israel no duerme ni reposa"** (Sal 120).

Algunos podrían decir que durante mucho tiempo "Dios ha dormido", y que todo lo malo que le ha pasado a la Tierra y a los que la habitamos ha pasado desapercibido ante Su mirada. Pero Dios no duerme. Ni mira para otro lado, especialmente cuando un hijo suyo sufre. Dios vela y guarda, y sus ojos -sin parpadear- están siempre fijos en cada una de sus criaturas.

Me interesaba compartir esta reflexión al comenzar el año porque todo lo que tenemos por delante va a requerir de nosotros un gran esfuerzo y una buena disposición de atención y vela, de oración y escucha. **Vienen meses complicados** y tal vez tengamos que afrontarlos sin haber reposado la carrera del 2020, pero es un maravilloso mensaje de esperanza elevar la voz para cantarle al Niño Dios un villancico en el que le contemos nuestra vida, nuestros dolores, nuestras aspiraciones y deseos. Y, sobre todo, un cántico capaz de serenar su dulzura infantil a la vez que recordarnos que sigue despierto entre nosotros, con nosotros y por nosotros.

¿Cómo estaré yo? Estrenando un año lleno de expectativas que no se agotan en mí mismo. Velando porque mi mundo requiere de hombres despiertos que sepan **mirar**, **escuchar**, **gustar** y atesorar los signos de los tiempos sin que ninguno lo espante hasta el punto de renunciar a la lucha, a la hermosa tarea profética de ponerle a las cosas su nombre. Y sobre todo, descubriendo que se camina en comunidad, por la senda del Espíritu, de la mano de la Madre y siempre, siempre hacia Dios. ¡Feliz año nuevo! ■

Nueva normalidad, nueva veneración

Fiesta de San Fulgencio, patrón de la Diócesis

El 26 de octubre de 1223 fueron halladas en Berzocana las Reliquias de San Fulgencio y Santa Florentina, traídas desde Sevilla, junto a la imagen de la Virgen de Guadalupe, en el año 711 en el que muchos cristianos emigraron al norte del país al comenzar la conquista de España por los musulmanes.

A partir de ese momento son venerados en Berzocana. En el *Libro de los Milagros*, que recoge toda la información referente a Los Santos Fulgencio y Florentina, en testimonios del 8 de mayo de 1572, un testigo nos dice que "desde tiempo inmemorial son venerados los cuerpos Santos de Fulgencio y Florentina, que lo oyó decir a su abuela que murió de noventa años y hará ya veinte y siete que murió ".

En 1593, Cartagena intenta recuperar los cuerpos de los Santos, con la cual hubo un pleito que resolvió el Rey Felipe II, con la entrega de cuatro huesos, dos de cada santo, dos para el monasterio de El Escorial y dos para Cartagena, y el que manda que "de aquí en adelante no se pueda sacar ninguna de las reliquias por la particular devoción que les tenéis".

A raíz de este hecho, el pueblo levanta la actual Capilla de los Santos, para la cual y como nos dicen las coplas del Ramo, "para hacer esta capilla ni Rey ni obispo ayudó porque aquesta ilustre villa todo lo cumplió" y el 3 de octubre de 1610 fueron trasladadas las reliquias a esta capilla, cuyo cuatrocientos aniversario, en 2010, sirvió para celebrar el primer año jubilar de la diócesis de Plasencia.

Desde el siglo XVII San Fulgencio era venerado como Patrono del Obispado de Plasencia, pero no había documento o bula que lo acreditase, aunque esto no era argumento contra el patronazgo. El obispo don Gregorio López de Zaragoza recurrió a Roma y el 12 de diciembre de 1867 el Papa Pio IX revalidó el patronazgo de San Fulgencio.

En la actualidad

Este año, debido a la pandemia mundial que estamos sufriendo, las celebraciones no serán iguales, aunque nunca se pierde la solemnidad con la que se ha celebrado

durante siglos. Desde la parroquia y la cofradía, se seguirán todas las normas y directrices que eman3en de las autoridades con respecto a la situación sanitaria general. Este año no se podrá "besar a los Santos", acto en el que se ofrecen las reliquias de los Santos a besar a los fieles y será sustituido por la exposición de los relicarios, ante los cuales se hará una reverencia.

Celebrar San Fulgencio en Berzocana es continuar con la tradición de fe y devoción que durante siglos ha venido demostrando el sentir del pueblo.

Que por los méritos de los Santos Fulgencio y Florentina el Señor nos de la salud y La Paz.

Lorenzo Serradilla
Secretario de la Cofradía

Conéctate a nuestra diócesis
Toda la actualidad de tu diócesis en:
Diócesis de Plasencia
Diócesis Plasencia
@Diocesisplasen
diocesisplasen
Toda la actualidad de tu diócesis en nuestra página web:
www.diocesisplasencia.org
Recibe en tu móvil de forma gratuita, la actualidad y el Evangelio diario en el 669 320 904

TU AYUDA ES ESENCIAL PARA QUE LA IGLESIA CONTINÚE SU LABOR
DONOAMIIGLESIA.ES
#SomosIglesia24Siete
tantos

ENTRE NOSOTROS

La Epifanía y las Epifanías

"Epifanía" es una palabra de origen griego cuyo significado es "gran manifestación" o "manifestación pública". En el argot cristiano usamos esta palabra para designar la fiesta del día 6 de enero, pero realmente la liturgia romana reconoce tres acontecimientos *(tria mirácula)* bajo este vocablo: la adoración de los Magos, el Bautismo de Cristo y las Bodas de Caná. Así lo reza la Iglesia en la antífona del Magnificat de las II Vísperas de la Epifanía del Señor: *"Veneremos este día santo, honrado con tres prodigios: hoy la estrella condujo a los magos al pesebre; hoy, el agua se convirtió en vino en las bodas de Cana; hoy, Cristo fue bautizado por Juan en el Jordán para salvarnos. Aleluya"*.

Actualmente, el calendario litúrgico distribuye estas tres conmemoraciones en días distintos para una mejor contemplación de los fieles: el dia 6 de enero celebra la adoración de los Magos; el domingo siguiente, coincidiendo a su vez con el primer domingo del Tiempo Ordinario, celebra el Bautismo del Señor y el segundo Domingo del Tiempo Ordinario también es epifánico: en el ciclo A y B: Juan señala a Jesús como el Cordero; en el ciclo C: las bodas de Caná.

Históricamente la fiesta del Bautismo del Señor, dado las complejidades heterodoxas de su origen, no dejaba de ser una memoria litúrgica más. Solo tras la renovación conciliar adquirió la categoría de Fiesta por razones teológicas y ecuménicas. Actualmente, el formulario de la misa es nuevo salvo una oración colecta alternativa tomada de los antiguos sacramentarios y del misal de 1570. El tema fundamental de sus oraciones es el Bautismo de Cristo y nuestra filiación divina (ser hijos de Dios) a través del sacramento del Bautismo. El prefacio también es nuevo y versa sobre el Bautismo de Cristo como inicio de su ministerio público.

La Iglesia, al celebrar la fiesta del Bautismo del Señor, recuerda el momento en que Jesús se muestra en público como el enviado de Dios y es ungido como Mesías y Señor. Con esta fiesta ponemos punto y final a este tiempo de Navidad y con él, al ciclo de la manifestación de Dios que iniciáramos en Adviento, allá por finales de Noviembre.

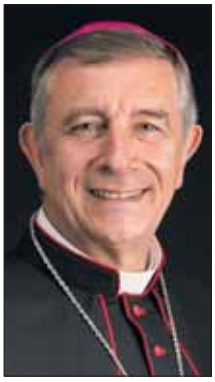
El salmo responsorial de la misa dirá: *"El Señor bendice a su pueblo con la paz"*. En la noche de Navidad celebrábamos a esa paz que, en forma de niño, había bajado del cielo. Esa paz que desprendía el rostro del divino niño, hoy, hecho adulto, se concreta en su voluntad de asumir, sin distingos, el destino de los pecadores. Para tal fin, no duda en ponerse a la cola de aquellas gentes que buscaban el bautismo de penitencia de Juan Bautista para que se cumple toda justicia y toda voluntad divina.

Hoy, en el Bautismo del Señor, Dios bendice a su pueblo con la paz. El agua, fuente de vida, es consagrada al tocar el cuerpo de Cristo que se sumerge en el Jordán pisando la cabeza del dragón. La humanidad santísima del Señor, al entrar en contacto, con las torrenciales aguas de aquel rio, inaugura un nuevo bautismo, no ya de penitencia, sino de salvación y vida eterna, que conlleva el don del Espíritu Santo. Así, la paz que nos trae el Mesías, es una paz espiritual y generadora de vida. Por esta razón se usa el agua consagrada para bautizar: porque Cristo la tocó con su cuerpo, y esto se representa sumergiendo el cirio pascual en la pila de agua la noche de Pascua.

En esta fiesta celebramos, en fin, la gloria de Dios manifestada en su Hijo Jesús, a quien "presenta en sociedad" (epifanía) con su propia voz; una voz que resuena en la gloria del reino del cielo para que alcance a toda la tierra, sin excepción de lugar alguno.

P. Francisco Torres Ruiz
Profesor de Liturgia del I.S.CC.RR., extensión de Plasencia

Dejemos que Dios nos felicite el Año Nuevo



En este comienzo de año hemos intercambiado felicitaciones entre nosotros. Es lo más natural. Por otra parte, en la situación actual, nos ha costado mucho decir "feliz año" a las personas que encontrábamos. Sería interesante comprobar cómo reaccionaríamos y qué diríamos si alguien de los que hemos deseado un feliz año nos viniera un día diciéndonos que las felicitaciones que les deseamos el año pasado no han funcionado, que el año se puso mal para él, que estuvo tres meses encerrado en situaciones lamentables, que fallecieron personas queridas para él sin poder despedirse, que él mismo o personas cercanas perdieron su trabajo, que no podrá elegir con libertad colegio para sus hijos, que cuando su salud se complique más de la cuenta el camino más corto será desprenderse de él con una fácil eutanasia. Y tantas cosas más.

Por la historia del año concluido, prefiramos que sea Dios mismo quien nos desee "feliz año". Es Él, el que, antes que nadie, nos manda las felicidades regalándonos el nuevo año. El nuevo año nos lo regala Él y no el calendario. Y la felicitación de parte de Dios se llama bendición. La bendición es algo más que una simple felicitación. Las bendiciones contienen una fuerza, son portadoras de energía y producen en nuestra vida lo que expresan. Dios nos comunica vida.

"El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz". Abramos las puertas, sin miedo, al 2021 con Esperanza, pero con realismo. Sin olvidar las lecciones aprendidas, al menos dos ¡qué menos! Y las gravemos para siempre: que somos frágiles y que somos hermanos, que estamos hechos para el encuentro, que nos salvamos juntos.

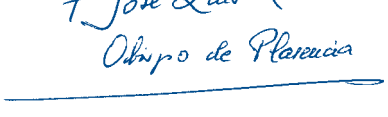
En relación a la aceptación de nuestra fragilidad, me escribía una luchadora de las de primera fila, trabajando en una residencia de mayores castigada por la pandemia, una vez recuperada la situación: "Hoy se producen nuevas altas de residentes y trabajadores, con una inmensa alegría. Poco a poco volvemos a una nueva normalidad. Más humildes, más vulnerables y con más amor. Guardando en el corazón tantos gestos, tanta generosidad y disponibilidad, tanta paciencia, tantas lágrimas contenidas, tanta ayuda y tanto dejarse caer en manos del Señor".

Respecto a la segunda lección, nos escribía el Papa en Fratelli tutti, 8: "Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos un deseo mundial de hermandad... Nadie puede pelear la vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante".

Humildad y fraternidad. La lección no es tan complicada de recordar.

Feliz 2021 lleno de Esperanza.

Con mi afecto y bendición. Vuestro Obispo.



NOTICIAS DIOCESANAS

Con buen pie

Iniciación cristiana y confirmaciones

El primer día de este Año Nuevo 2021, día de la "Solemnidad de Santa María, Madre de Dios", nuestra Parroquia de El Salvador en la celebración eucarística ha vivido infinidad de momentos de gozo y alegría, primero con el Bautizo de Ana que está en el piso de acogida y en segundo lugar con las Confirmaciones de hermanos/as emigrantes de nuestra Asociación de "El Salvador" y para vivir estos bendecidos acontecimientos de gracia, nos ha acompañado nuestro Obispo y Pastor Diocesano Monseñor José Luis Retana, presidiendo la celebración eucarística y acompañado por el Padre Don Vladimir y el Padre Don Juan Luis. Al terminar la homilía, Mons. José Luis Retana ha bautizado a nuestra hermana Ana y a continuación ha confirmado a nuestros hermanos y hermanas Paula Andrea, Carmen, Clara Rosana y Alejandro Arturo.

De este modo nuestros hermanos comienzan el año con **buen pie**, y la Iglesia entera se alegra de este paso tan importante para ellos y para toda la comunidad parroquial.

La Asociación "El Salvador"

Desde los primeros meses del año pasado, el párroco del Salvador de Plasencia trabajó junto con otros voluntarios en la puesta en marcha de una Asociación que diera una respuesta verdaderamente cristiana (que significa eficaz en lo práctico, a la vez que activa en la evangelización) a la situación de vulnerabilidad de algunas personas de nuestro entorno. De este modo nació la Asociación "El Salvador", con el objetivo de poner de manifiesto las llamadas a la caridad que el evangelio nos hace a todos, y que el Papa Francisco ha puesto de relieve con tanta fuerza y acierto en Fratelli Tutti.

La verdadera forma de manifestar la fraternidad a través de esta iniciativa va dando sus frutos, y uno de ellos, de gran gozo para todos, ha sido sin duda el paso de madurez en la fe de estos hermanos nuestros que se han acercado a recibir los sacramentos de la iniciación cristiana comprometiéndose ellos mismos a vivir de la misma manera que las personas que están siendo en sus vidas testimonio de fe, de caridad y de esperanza. ■

Confirmaciones en Santa Amalia

Con gran gozo y alegría 24 jóvenes de nuestra parroquia de Santa Amalia recibieron el pasado sábado 19 de diciembre, vísperas del cuarto domingo de adviento, el sacramento de la Confirmación de manos de nuestro obispo don José Luis. Felicidades a todos y como les dijo el obispo demos gracias a Dios por los dones recibidos y pongámoslos a trabajar para que den buen y abundante fruto. ■

NOTICIAS DIOCESANAS

Penetrar en el corazón de la verdad

Enseñanzas de Fratelli Tutti

La última encíclica del Papa Francisco sigue dando mucho de sí. Y ahora que empieza un año nuevo, tal vez sea un buen momento para echarle un vistazo a uno de los temas que el Santo Padre propone en su reflexión, esta vez a la cuestión de la información.

Los números 47 a 50 del documento vienen titulados *"Información sin sabiduría"*, y anticipan ya de alguna manera la visión que el Papa tiene acerca de esta dinámica tan de nuestro tiempo de recibir más y más información, consumir noticias, oír, leer o simplemente mirar imágenes que nos dicen algo... aunque en el fondo no sepamos bien de qué se trata y mucho menos cuál es el trasfondo. En otras palabras: **no todo acercamiento a la información es un acercamiento a la verdad**.

En el número 49 el Papa alerta de algo que debe ser considerado **malvado** por los cristianos: a través del descarte que hacemos en las redes

de aquello que nos incomoda o no nos gusta, nos creamos un *"círculo virtual que nos aísla del entorno en el que vivimos"*, incluso de las personas. Esta dinámica delata un **gran narcisismo**, es decir, que los que formamos la sociedad actual tendemos demasiado a mirarnos cada uno a sí mismo, nuestros intereses, aficiones, gustos, bienestar. En fin, a idolatrar al propio yo hasta el punto de considerarlo un valor supremo frente al otro, que se convierte en un valor útil.

Lo propio humano, dice el Papa, es *"escuchar al otro"*. Pero para la escucha es preciso **huir de las prisas**, pues *"lo frenético nos impide escuchar bien lo que dice otra persona"*. Pero entonces, **¿en qué consiste una sabia comunicación humana?** Desde luego, no se puede producirse una comunicación plena y mucho menos sana en el ámbito de lo virtual cuando éste se convierte en herramienta de descarte y en plataforma para configurar la realidad conforme a la medida de uno mismo. Lo dice el Papa muy bien: *"Al desaparecer el silencio y la escucha, convirtiendo todo en tecleos y mensajes rápidos y ansiosos, se pone en riesgo esta estructura básica de una sabia comunicación humana. Se crea un nuevo estilo de vida donde uno construye lo que quiere tener delante, excluyendo todo aquello que no se pueda controlar o conocer superficial e instantáneamente. Esta dinámica, por su lógica intrínseca, impide la reflexión serena que podría llevarnos a una sabiduría común"*.

La sabiduría no se define por ser una mayor acumulación de ideas, conceptos, informaciones... Eso, en todo caso, podría ser una buena memoria. Y desde luego, no es la sabiduría que lleva a la verdad. **A la verdad conduce el diálogo**. Utiliza el Papa (FT 50) una expresión hermosa en su reflexión que hemos dejado como título de esta columna: *"penetrar en el corazón de la vida"*, que significa que aquellos que buscan la verdad juntos comparten un camino común, sufren, guardan silencio y avanzan hacia algo nuevo y vertical, pues lo reconocen como algo superior a sí mismos. Esa verdad está íntimamente ligada a la libertad. Lo otro, *las verdades* particulares y fabricadas, solo crean ilusión de libertad. Pero vaya, de ilusión también se vive. ■

NUESTRO PATRIMONIO

Aprender a superar lo visible

Fuera de las murallas del casco histórico de Plasencia se encuentra la ermita de San Lázaro que formaba parte de un Lazareto y de una casa de pobres después. Esta ermita contiene un retablo –ahora en la Catedral– de la escuela de Juan de Borgoña pintado en los primeros años del siglo XVI. Traemos este cuadro al celebrar la fiesta de la manifestación de Dios a todos los pueblos.

El pintor cuenta una historia conocida por todos con una aparente e inocente espontaneidad pero invitando al espectador a superar lo visible que solo es un medio para comprender lo invisible. La escena representada es la llegada de los magos de Oriente al Portal y el encuentro con el Niño. El Evangelio Armenio de la infancia da nombre propio a estos personajes como los conocemos en la actualidad: Melchor, Gaspar y Baltasar.

El pintor dibuja tres escenas. En la primera se representa a Melchor que ha llegado al final del su largo camino. Ataviado con elegante vestimenta, su corona en el suelo, las manos unidas, comprende que ha de caer de rodillas ante aquel Niño, el destino ultimo del viaje que inicio en su país de Oriente. La Virgen sentada sobre un estrado, muestra en sus rodillas –Trono de Sabiduría- al Niño, mientras lleva su mano derecha al corazón, indicando el lugar donde el rey debe llevar a su Hijo, ahora que deben volver a su país por otro camino.

El papa Benedito XVI dice que "estos hombres son precursores de los buscadores de la verdad, que existen en de todos los tiempos". Buscadores de Dios a través de todo

lo que habla de Él en la Creación. Representan a las personas que inician un camino de búsqueda de la Verdad sin que las dificultades les impidan caminar.

La segunda escena representa a Gaspar, sentado sobre un sillón, tocado con gorro frigio, con el dedo de la mano derecha levantado en señal de autoridad, mirando directamente a los ojos de un jovencísimo Baltasar y en un animado dialogo. Baltasar se quita el tocado con la mano derecha y hace ademán de caer de rodillas ante el Niño y la Virgen, por las indicciones que parece decirle Gaspar. El pintor parece decirnos que la ayuda para encontrar la Verdad no está solo en los elementos naturales sino también la que te prestan quienes comparten tú mismo camino. El papa Francisco dice que las personas "tienen sed de conocimiento, tiene necesidad de verdad, porque sin ella no puede subsistir". Gaspar es el amigo, o la persona que sabe interpretar las señales de tu camino, nos aclara los peligros del mismo para conducirnos a buen fin. ¡Bien ha reconocido la Iglesia el valor del director espiritual!

La tercera escena está representada en el lado superior izquierdo del espectador. El pintor representa la naturaleza con trazos que nos resultan casi contemporáneos. Ha dibujado montañas, río, puentes, árboles y, bien visible en el cielo, la estrella que ha guiado a los magos hasta el Portal. El pintor ha querido reflejar la armonía de la Naturaleza, sin más elementos, sin aire que pueda mover las ramas de los árboles, sin pájaros que en su vuelo crucen el cielo. Solo la luz -el sol- y la estrella. ¡No hay que añadir nada! ¡No hay que imaginar nada! La serenidad, la fecundidad de la naturaleza rodea a los personajes y expresa que un principio de vida único lo gobierna todo.

La estrella que brilla en lo alto, iluminándolo todo como si fuera el sol, indica que hay señales de Dios en toda la creación: "vestido lo dejó de su hermosura". Quien inicia el camino de la búsqueda de Dios encontrará la esperanza de un encuentro cierto y el convencimiento de que el misterio se revelará en algún recodo del camino.

Los pastores trashumantes, al cruzar el puente de San lázaro, tal vez se asomaran a la ermita y contemplaran este cuadro de la Adoración de los Reyes. Allí, cualquiera que fuera su edad, se encontraría reflejado en alguno de los Reyes Magos del cuadro y adorarían a Dios, al que admirarían, poco después, en los paisajes naturales donde pastarían sus rebaños. Ellos, que tenían grabada su sabiduría en lo más alto de las estrellas y en lo más profundo de los valles, comprendían su propia vida como un camino, como un gran viaje, hacia el encuentro cara a cara, con aquel Niño, principio y fin de la Vida que los Reyes ya habían alcanzado.

Antonio Luis Galán
Delegado de Patrimonio de la Diócesis

ENTREVISTA

Javier Tovar y Óscar Salgado

Diáconos Permanentes

Estrenamos ministerios en la Diócesis

El pasado día de Reyes, el 6 de enero de este recién estrenado 2021, nuestra Diócesis recibió un regalo muy especial: la **Ordenación Diaconal** de **Javier Tovar** y **Óscar Salgado**.

En el número 535 de nuestra Iglesia en Plasencia ya explicamos en qué consiste la misión de un Diácono Permanente. Ahora es el momento de dar la palabra a los protagonistas de esta historia.

–En el origen de toda vocación siempre hay personas concretas que despiertan una inquietud. ¿Quiénes fueron para vosotros esas personas?

Recuerdo con mucho cariño –nos cuenta **Óscar**– el ejemplo y el testimonio de mis párrocos, Don Julio Acosta de Torremenga de la Vera, Don Santos García de Malpartida de Plasencia y ya como seminarista a Don Alfonso Tostado en Valdeíñigos.

Javier: He visto bondad y misericordia en mis visitas a la Casa de la Misericordia del P. Leocadio tanto en Alcuéscar como en Pinofranqueado: voluntarios, trabajadores y frailes dando lo mejor de la condición humana; también lo he visto en el trabajo silencioso de sacerdotes diocesanos, trabajadores y voluntarios de Cáritas, Manos Unidas, hablando con misioneros; leyendo y haciendo trabajos sobre la vida de mujeres y hombres como el Padre Eladio Mozas Santamera, Teresa de Calcuta, San Juan Bautista de La Salle, Santa Juana Jugan o la Beata Madre Matilde.

–La llamada que el Señor te ha dirigido se inserta en tu vida familiar, ¿cómo están viviendo en casa tu proceso vocacional? ¿Qué inquietudes despierta en ellos?

Óscar: El 1 de Junio de 2006 me casé con Guadalupe en Peraleda de la Mata y comenzamos nuestro proyecto común de formar una familia. Nuestro matrimonio siempre ha sido un matrimonio como cualquier otro, pero en el que Dios ha tenido una presencia importante. Juntos como matrimonio hemos trabajado en las parroquias de Navalmoral de la Mata, centrado nuestro apostolado en los niños y jóvenes. Por todo ello, está suponiendo un momento de gracia y bendición para todos, hasta mis hijas pequeñas a pesar de tener tan solo cuatro años y medio, están ilusionadas y tienen ganas de que llegue el día de la Ordenación.

Javier: Con alegría, respeto, orgullo. Esta decisión involucra de una forma directa al ámbito familiar más cercano, por lo tanto, ha sido una decisión meditada y consensuada. Mi esposa María José, es una persona muy generosa y me ha ayudado mucho en todo el proceso. Hemos crecido juntos en la fe.

–Vas a ejercer un ministerio en nombre de la Iglesia que abarca muchos campos, ¿hay alguna de tus responsabilidades que te ilusione especialmente?

Óscar: Sinceramente, quiero vivir mi diaconado desde el servicio y la colaboración con nuestro Obispo, por eso estoy disponible para aquellas tareas que él tenga a bien encomendarme. En la Ordenación prometemos respeto y obediencia al obispo y a sus sucesores. Dónde él me diga pondré toda mi ilusión y mi empeño. Como docente, seguiré empeñado en la educación, pero si olvidarme de los pobres y excluidos de la sociedad, de los que sufren, a todos ellos quiero llegar y que a través de mi humilde persona descubran la mirada misericordiosa de Dios.

Javier: Proclamar la Palabra de Dios, profundizar en ella y apoyarme. Pero, sobre todo, deseo poner en el centro a Jesús y poder llegar a todas las personas que necesitan un mensaje de esperanza, misericordia, la mirada sanadora de Jesús que no vino a juzgar sino a liberar y, por supuesto, la acogida a los pobres, enfermos, marginados e invisibles de nuestra sociedad. Estas son mis prioridades, son funciones propias del diaconado.

–Recibir el Orden sacerdotal en el grado de Diácono te vincula de un modo especial al obispo diocesano, ¿cómo definirías tu relación con don José Luis?

Óscar: Quizás pueda sonar raro, pero he visto en Don José Luis al párroco bueno de la Diócesis. Al igual que a San Juan XXIII, el papa Bueno, se le conocía también como el párroco del mundo, Don José Luis no solo ha sido Padre y Pastor para mí, su cercanía, su cariño, sus palabras han sido decisivas en mi camino vocacional.

Doy gracias a Dios por haberle puesto en mi vida. Es un buen Obispo y una mejor persona. Ha sido muy valiente al instituir el Diaconado Permanente en nuestra diócesis y le estoy agradecido de haber pensado en nosotros para inaugurarlo.

Espero ser un digno colaborador suyo y seguir aprendiendo mucho de él.

Javier: Don José Luis es un hombre sencillo, cercano, valiente y generoso. Con todos estos adjetivos mi relación es en primer lugar de respeto hacia su persona y lo que representa y, en segundo lugar, una relación de agradecimiento por el paso que ha dado al instaurar el diaconado permanente en nuestra diócesis. Espero que esta relación a partir de ahora sea más cercana y fluida, que tenga paciencia y me enseñe a observar y a no apresurarme. He seguido sus consejos sobre la importancia de la oración en el discernimiento vocacional.

–Ya que estamos comenzando el año y todos nos hacemos propósitos de año nuevo, ¿puedes compartir con nosotros alguno de tus anhelos?

Óscar: Hacer fe viva lo que leo en los Santos Evangelios, enseñar lo que he hecho fe viva y cumplir aquello que enseño. Nada más y nada menos. Este es mi deseo para este 2021 y para toda mi vida y para ello necesito también de la oración de todas aquellas personas que me conocen.

Quiero estar solícito para los pobres y enfermos, vivir el amor sincero y que mis palabras y acciones sirvan para mostrar el amor de Dios a todos los hombres.

Deseo que la paz, el amor, la justicia y la salud inunden todos los hogares del mundo y que desaparezca esta pandemia del COVID y cesen todas las formas de explotación que esclavizan al ser humano.

Javier: Creo que está en la mente de todos nosotros. Anhelo la situación de antes de la pandemia, una pandemia que ha provocado miles de muertos en nuestro país y tantos proyectos truncados. Nos ha cambiado la vida en muchos aspectos; pero, sobre todo, en el trato afectivo y personal. Nuestros mayores lo están pasando mal. El diaconado me va a permitir estar en contacto con realidades nuevas para mí y, a las que me debo por la vocación de servicio de este ministerio, no olvidemos que "diácono" significa servidor. Espero estar a la altura y defraudar lo menos posible. ■

LA ESPIRITUALIDAD DEL DISCÍPULO MISIONERO

«Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco»

Domingo del Bautismo del Señor

El encuentro con Jesús, cuando acontece en profundidad, transforma a las personas. Un tal Cefas va a Jesús con fe porque es llevado por su hermano. Y cree que Jesús es quien le han dicho. Deposita en Él su fe, aunque le quede un largo camino por recorrer. Pero la fe de Cefas hace que su vida entera sea nueva, tanto que incluso su identidad es nueva a los ojos de Cristo: "Tú te llamarás Pedro". ■

Domingo Segundo después de Navidad Jn 1,35-42

Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «Venid y veréis». Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)». ■

Gran sabiduría es conocerse uno a sí mismo. Al inicio de la filosofía ya en la antigüedad invitaba a hacer este ejercicio: "conócete a ti mismo". Y solo se llega uno a conocer cuando se pone ante la mirada de Dios y es Él quien pronuncia su nombre. Acierta a responder sobre sí mismo el que sabe escuchar al Señor. Juan el Bautista es el profeta de la escucha y sabe muy bien quién es… y quién no es: "Detrás de mí viene uno que es más fuerte que yo". Humildad y verdad siempre caminan juntas.

Que Jesús sea bautizado parece un contrasentido porque el bautismo de Juan era un bautismo de conversión. De hecho, en otras versiones incluso acaban discutiendo entre ellos (Juan y Jesús) a ver si lo bautiza o no. Ciertamente, Jesús no se hace bautizar porque necesite convertirse, Él ya tiene "el corazón vertido enteramente en el Padre". El bautismo de Jesús preludia un itinerario que incluye a toda la humanidad, pues Él asume el pecado presente en el mundo para cargarlo y darle la vuelta. Aquello que tiene poder para destruir al hombre será vencido por Cristo para que "sobreabunde la gracia donde abundaba el pecado".

Y el Espíritu habla. Esto es muy importante porque en tiempos de Jesús los rabinos afirmaban que el Espíritu no había vuelto a hablar desde los tiempos de Esdras (s. IV a.C.). Pero ahora habla, y su proclamación solemne y sagrada apunta a un hombre que, en medio de los hombres, como uno más, viene con una misión de parte del Padre: traer la salvación a todo el género humano.

También Juan tiene sus propios discípulos. También él es un maestro de Israel, más aún, un profeta. Sin embargo, sabe que es solo un medio, no el fin. Por eso su misión va llegando a su plenitud cuando tiene la ocasión de "señalar" al que de verdad hay que seguir. Y lo identifica con aquel que trae la salvación. Eso sí, Juan sabe desde el principio, como lo sabe Jesús, que la salvación viene por el sacrificio: es el cordero de Dios, aquel que derramó su sangre por la liberación del pueblo.

El encuentro con Jesús, cuando acontece en profundidad, transforma a las personas. Un tal Cefas va a Jesús con fe porque es llevado por su hermano. Y cree que Jesús es quien le han dicho. Deposita en Él su fe, aunque le quede un largo camino por recorrer. Pero la fe de Cefas hace que su vida entera sea nueva, tanto que incluso su identidad es nueva a los ojos de Cristo: "Tú te llamarás Pedro".

Iglesia en Plasencia
www.diocesisplasencia.org
DIÓCESIS DE PLASENCIA
Edita: **Delegación de Medios de Comunicación del Obispado de Plasencia**
Plaza de la Catedral s/n - 10600 Plasencia (Cáceres)
mcs@diocesisplasencia.org
Director: **P. Antonio Cabrera Olmedo, CR.**

ACTUALIDAD

Cofradías y hermandades diocesanas volcadas con los más necesitados también en Navidad

Las cofradías y hermandades repartidas por toda la geografía diocesana llevan a cabo durante todo el año actividades solidarias que se incrementan en Navidad, con numerosas acciones solidarias dirigidas a ayudar a las familias más necesitadas de nuestra diócesis. Lejos de restar su ilusión, la pandemia actual ha fortalecido su voluntad e ingenio para llegar a todos los que en estos momentos están siendo más maltratados por esta enfermedad y la crisis económica que está ligada a la misma. Las 120 cofradías y hermandades diocesanas este año y como vienen haciendo todos los años por estas fechas han organizado colectas, recogidas de alimentos, juguetes y han colaborado con las diferentes acciones solidarias que han surgido. “Los hermanos y cofrades somos conscientes de la situación de necesidad que están pasando muchas familias, incrementada por la covid, y por eso estamos cerca de ellos prestando nuestra ayuda y nuestros recursos. No solo somos el ‘ruido’ de clarines, trompetas y procesiones, también debemos ser el ‘silencio’ de la oración y la caridad” explicaba Lourdes Obregón, directora del secretariado diocesano de Hermandades y Cofradías.

En Plasencia

Así, la Muy Antigua, Franciscana y Venerable Hermandad de la Santa Vera Cruz de Plasencia, al no poder hacer su tradicional recogida de juguetes, en la que colaboran todos los placentinos, este año por motivos de la pandemia, decidió en Junta de Gobierno, realizar la donación de juguetes nuevos y sin estrenar, adquiridos con sus propios fondos, como cada año, a la Cruz Roja de Plasencia, con el fin de que los niños de la ciudad reciban un detalle ese día tan mágico y especial para todos.

En Don Benito

Desde la Hermandad de Medinaceli se está prestado ayuda económica a familias con la compra mensual de comida. “Estamos igualmente esperando las confirmaciones de varias empresas colaboradoras locales de nuestra ciudad para realizar próximamente una entrega de 400/450 desayunos que irían destinados a Cáritas, Manos Unidas o la Casa de Acogida de Don Benito. Esto último estamos en ello ahora mismo gestionándolo ya que tenemos preparado más del 60% de la parte del desayuno con café, pastas y leche y queremos aplicarlo con tostas de pan embasadas y paté” explicaba un miembro de esta hermandad diocesana.

En Cabezuela del Valle

La cofradía Virgen Dolorosa de Cabezuela del valle está colaborando con la recogida de alimentos y productos para bebés que se está llevando a cabo en la parroquia. Además, miembros de la cofradía son voluntarios en Cáritas y colaboran en todas las acciones en los que se requiere su ayuda, como la descarga de alimentos para su reparto entre las familias de la localidad.

En Béjar

La Hermandad de Jesús Nazareno y Nuestra Señora de las Angustias de Béjar todos los años realiza varias actividades cuyos beneficios van destinados a Cáritas Interparroquial de la ciudad. Este año por las circunstancias pandémicas no han hecho ninguna pero sí han editado unos calendarios solidarios con las fotografías finalistas de anteriores Rallies Fotográficos solidarios y los beneficios de esta edición se han entregado a Cáritas Interparroquial de Béjar. “Ha sido un pequeñísimo granito de arena, pero no podíamos quedarnos sin realizar ninguna aportación” aclaraban desde la hermandad. ■

Jornada de la Infancia Misionera

Con Jesús a Nazaret, Somos Familia

El domingo 17 de enero se convoca a la solidaridad con la Infancia Misionera. Gracias a las aportaciones, en 2020 se financiaron 2.800 proyectos que han logrado que millones de niños tengan un refugio donde vivir, puedan comer y jugar y no tengan que trabajar, reciban catequesis y sepan que Jesús les quiere. Tengan medicinas y alguien que les cure, puedan aprender a leer, tengan una escuela y libros, y aprendan a ser ellos también misioneros. España ocupa el segundo lugar en el ranking de países que más aportan a Infancia Misionera, solo por debajo de Alemania. Una vez cerrado el ejercicio económico, Obras Misionales Pontificias España informa a la Secretaría Internacional de Infancia Misionera de Roma del dinero disponible, y desde allí se va indicando qué proyectos van a ser financiados desde nuestro país. El dinero se envía a través de las nunciaturas, y cada proyecto cuenta con el aval de los obispos locales. Posteriormente, todos los proyectos deben remitir informes de la ejecución de los mismos. En 2020 España envió 2.162.193,92 euros y se beneficiaron 39 países de América, Asia, África y Oceanía.

La Iglesia promueve las actividades de Infancia Misionera en los colegios y en las catequesis de todos los países del mundo. Con ellas, se pretende educar a los niños en la fe y en la solidaridad misionera, y darles un papel activo en la misión de la Iglesia. Aprenden a seguir a Jesús, acoger a todos los niños que les rodean, sin diferenciar sexo, raza o religión, a ser sensibles a las injusticias que sufren niños en todo el mundo ya ayudarles con pequeños ahorros, oraciones y gestos. ■

Más información en ***www.infanciamisionera.es***